

Capítulo 261

Regularmente llevaba a Boyan a la sala de entrenamiento.

iKwa-jik!

El puño pesado de Boyan golpeó la parte trasera de mi brazo. La desvié suavemente y le giré el brazo hacia abajo, envolviéndola alrededor.

iUdeuk!

Un sonido desagradable salió de los huesos de Boyan. Doblé su brazo lo justo para no romperlo mientras enganchaba su pierna para colapsar el equilibrio.

iWhirik!

El cuerpo de Boyan giró en el aire. Aunque nunca había aprendido formalmente a amortiguar la caída, instintivamente recibió el impacto en la espalda al aterrizar.

"¡Guau, vaya!"

Boyan jadeó mientras miraba al techo.



Le miré hacia abajo, frotándome el cuello. Boyan seguía lejos de ser un rival, incluso como compañero de calentamiento.

'Es decente entre la gente corriente, pero...'

En el mejor de los casos, estaba al nivel de un ejecutivo tipo peleador de banda.

'Esto es solo un entrenamiento para desahogar la agresión y los instintos. Es prácticamente un juego.'

Boyan tenía una inclinación natural a la violencia, pero carecía del deseo de aprender realmente técnicas de combate. Si hubiera tenido más ganas de mejorar, habría progresado rápido, pero su crecimiento técnico real fue mínimo.

"No te centres solo en la parte superior del cuerpo. Amplía tu visión y tus sentidos. No sé exactamente cómo funciona la percepción de un Crawler, pero tus cinco sentidos deberían ser más agudos que los de un humano normal. En lugar de aislar cada movimiento, lee el cuadro completo, el flujo. Así sabrás qué hará tu oponente a continuación."

"Cuando lo explicas así, suena a algún tipo de superpoder."

Boyan habló tumbado boca arriba.

Me acerqué a la mesa y cogí los documentos que había puesto antes de lanzarlos a la cara de Boyan.

"Sí. Dependiendo de tus tareas, puede que te la encuentres de vez en cuando."



Boyan hojeó los documentos, leyendo cada palabra como si los devorara.

"... Luka, de verdad, de verdad te lo agradezco."

Le di una palmada en el hombro a Boyan y salí de la sala de entrenamiento.
Me sentía notablemente más ligera, como si acabara de descargar una carga.

'¿Así se sentía Regor también?'

Probablemente Regor tampoco le caía mal a Boyan. Por eso arriesgó todo para protegerle.

Yo también resentía a Boyan a veces—no, bastante a menudo, de hecho—pero en el fondo, aún me gustaba. Sin embargo, también era cierto que la existencia de Boyan era una carga pesada para mí.

Había tomado demasiado a la ligera la carga que Regor me había dejado.

'Asumir la responsabilidad de alguien es una dificultad completamente distinta comparada con arriesgar tu vida para completar una misión.'

Cuando llegué a mi habitación, me recosté profundamente en la silla.

'Giselle... ¿qué pensaba de mí cuando estaba inconsciente?'





Por mucho que Giselle se preocupara por mí, debió de haber habido momentos—quizá incluso con frecuencia—en los que me veía como una carga. Cualquiera pensaría eso en algún momento.

La responsabilidad no se basa únicamente en emociones positivas. Significa soportar mucho por el bien de otra persona.

Había tantas cosas que quería preguntarle a Giselle. ¿Qué emociones y pensamientos la habían llevado a preocuparse por mí y a sacarme de contrabando del Imperio...?

* * *

Después de eso, la Espada del Imperio se movió activamente para contactar conmigo.

Valió la pena el esfuerzo de revelar mi supervivencia a los desertores de la Guardia Imperial bajo la apariencia de una charla especial.

Coordiné con Lante y descendí al subsuelo de Ciudad Fronteriza. Lante me guió con una facilidad ensayada.

El subsuelo estaba inquietantemente silencioso. Aquellos que habían sido expulsados incluso de los barrios marginales se aferraban a las paredes del túnel, sus ojos nublados vacíos mientras dejaban escapar gemidos enfermizos.

Tuk, tuk.





Lante navegó por los caminos laberínticos sin dudar. Cuando estábamos lo suficientemente profundos como para que no se pudiera sentir ninguna presencia humana, finalmente habló.

"Tu implicación va a cambiar el curso de los acontecimientos. Incluso en la capital, Akbaran, se están difundiendo rumores entre la gente de que Lukaus Custoria sigue vivo. La capacidad del Imperio para manipular información y realizar espionaje ya no es la que solía ser. ¿Sabes por qué?"

Me tomé un momento antes de responder.

"Es por el cambio repentino de emperador."

"Como recordarás, el caos de la Era de la Tormenta aniquiló a personal clave, paralizando los sistemas de vigilancia y control. Sus recursos de inteligencia se han reducido a la mitad, como mínimo. Las capacidades de vigilancia del Imperio son más débiles que nunca."

Ahora que lo pienso, tenía sentido.

Eso explicaba por qué Iván mantenía tan cerca al peligroso Ilay. Alguien como Ilay era demasiado valioso para ser descartado, pero demasiado peligroso para dejarlo sin control. Matarlo sería difícil, ya que no había reemplazos adecuados. Pero al mismo tiempo, el Imperio carecía de recursos para vigilarlo a fondo.

'El Imperio nunca confía sus operaciones de inteligencia y vigilancia a una sola institución.'







Recordé a Iván Accretia. Los monstruos como él siempre tenían una cara diferente bajo la superficie.

"Los movimientos de la Alianza de los Santos Coritas y la Federación Bellato tampoco pintan bien. En comparación con antes, el Imperio ahora debe prestar mucha más atención a potencias extranjeras. También hemos colocado gente en la Santa Alianza y la Federación para vigilar sus acciones."

Parecía que La Espada del Imperio había extendido su influencia por todo el planeta Novus. Dado que muchos de sus miembros eran antiguos miembros de la Guardia Imperial expertos en operaciones en solitario, estaban bien preparados para dispersarse y actuar de forma independiente.

'Por eso ni las naciones extranjeras ni los ciudadanos del Imperio pueden confiar plenamente en los Guardias Imperiales que desertaron y se volvieron contra el emperador actual.'

Aunque nos opusiéramos al régimen actual y al emperador, eso no significaba que odiáramos al Imperio en sí. En cualquier momento, muchos de nosotros podríamos volver a ser terroristas o guerrilleros luchando por nuestra patria.

... Y, para ser sincero, tampoco quería participar en acciones que fueran en contra de los intereses del Imperio.

"Soy yo."



Lante habló mientras estaba de pie en la entrada de una puerta de acero dentro del pasadizo subterráneo.

Golpe, golpe.

Una mirilla manual, sin sensores, se deslizó brevemente antes de cerrarse de nuevo.

"Esta es la sucursal de The Empide's Blade en la Ciudad Fronteriza. Considera esto un gesto de confianza hacia ti."

dijo Lante mientras caminaba delante.

Llevaba el pasado de ser hijo adoptivo de Hemillas y fiel seguidor de Francec. Por eso, La Espada del Imperio depositó una confianza inquebrantable en mí.

'Si informo de este lugar a Iván o Ismael, mi valor y prestigio se dispararán.'

Al adentrarme más en la base subterránea, vi armas, equipos y diversas piezas y componentes protésicos densamente apiñados a lo largo de las paredes.

'Como era de esperar, han evitado el mantenimiento a propósito.'





Un hombre que había estado atendiendo su brazo protésico murmuró mientras me miraba.

Podía sentir la esperanza desesperada en sus miradas. Esperaban un punto de inflexión, algo que cambiara el rumbo—igual que yo.

'No confían exactamente en mí. Confían en Hemillas.'

Hemillas tenía un ojo excepcional para el talento, y yo era alguien que él había elegido.

"Aún no he dicho que me uno. No tengo intención de embarcarme en una misión suicida temeraria contigo."

Hablé en voz alta.

Dos de ellos me lanzaron miradas frías, mientras Lante y otro hombre se reían a carcajadas. El resto mantenía expresiones neutras o mecánicas.

"Solo traerte aquí significa que hemos asumido un riesgo considerable. Y... No podemos revelarte el plan todavía."

Observé las expresiones de los demás.

'Lante es el líder aquí.'







Lante se rió, frunciendo aún más el rostro arrugado.

Una oleada de emoción se agitó dentro de mí.

Lante era alguien que recordaba a Hemillas—no como una figura venerada, sino como un ser humano, con todos sus defectos.

Y yo también fui de los que echaban de menos a Hemillas.

"Si lo pones así, no me negaré. Hay una información que quiero. Es la razón por la que estoy en Ciudad Fronteriza."

De entre las incontables preguntas e incertidumbres en mi mente... Elegí la que más anhelaba.

'Pero no esperes una respuesta adecuada, Luka. La Espada del Imperio es una organización creada por antiguos Guardias Imperiales. En el fondo, son soldados, no una agencia de inteligencia.'

Para ser sincero, yo tenía mejores habilidades de espionaje que ellos. Dudaba que supieran algo que yo no supiera.

'Estaban operando en Ciudad Fronteriza, y aun así tardaron tanto en darse cuenta de mí.'





Eso por sí solo demostraba su falta de capacidad para recopilar inteligencia.

"Quiero saber el paradero de mi hermanastra, Giselle Custoria. Necesito saberlo si está muerta o capturada por alguien. He oído que desapareció de Ciudad Fronteriza hace años."

Lante escuchó sin ni un solo gesto, mirándome directamente.

"... ¿Eso es todo?"

¿Eso significaba que podrían encontrarla? ¿O me estaba diciendo que pidiera otra cosa porque no podían?

"Eso es todo lo que quiero."

"Si te decimos el paradero de Giselle Custoria, ¿podemos tomar eso como tu cooperación total con La Espada del Imperio?"

Reprimí el latido en el pecho.

Las palabras de Lante... era como si supiera dónde estaba ella.

Me cruzó la mente—¿y si Giselle, a quien había buscado tan desesperadamente, hubiera estado absurdamente cerca todo este tiempo?





La vida tenía una forma de ser irónica así.

"... Sí."

Respondí, y Lante se llevó un dedo a los labios.

"Un secreto para susurrar, Lukaus Custoria... No, Luka."

Miró hacia la puerta detrás de mí, señalando que ni siquiera los que estaban fuera de la sala estaban al tanto de esto.

Lo que Lante iba a decir era un secreto conocido solo por unos pocos selectos dentro de la Espada del Imperio.

"... La persona que organizó La Espada del Imperio fue Giselle Custoria."

En ese momento, entendí a dónde habían ido los fondos que habían sacudido a G&G Cybernetics.

